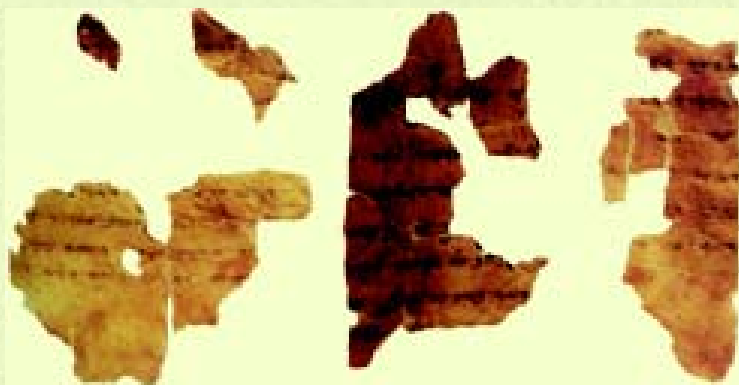


CONOCER Y VIVIR LA BIBLIA




PEDRO I.
FRAILE

El Nuevo Testamento en su contexto literario

Probablemente este capítulo no gustará a muchos lectores. Es más, preguntarán a qué viene darle tanta importancia a unos escritos que «no son nuestros». A modo de justificación, sin que suponga llegar a convencer, se me ocurren varias razones. Si el lector de estas páginas ha tenido la dicha de ir a Tierra Santa, al llegar a Cafarnaún le habrán explicado que Jesús proclamó en la Sinagoga la lectura del profeta Isaías. El guía también les pudo comentar que los textos bíblicos estaban escritos en hebreo, pero que la gente hablaba arameo. El Targum es una traducción de la Biblia hebrea al arameo para que el pueblo lo pudiera entender. Los fariseos y los escribas de la Ley buscaban con frecuencia a Jesús para ponerle dificultades e incluso trampas. La vida de los judíos piadosos estaba marcada por multitud de normas. La Ley de Moisés se mostraba con frecuencia imprecisa o insuficiente, y los piadosos preguntaban a sus maestros de la Ley: ¿cómo sabemos exactamente lo que debemos hacer? Ellos respondían con nuevas aplicaciones. Es lo que se llama «midrash halákico». Pero la vida religiosa de un judío no está hecha sólo de normas. Necesita relatar las acciones de Dios. Una hermosa y profunda narración nos ayuda a comprender mejor la voluntad y la obra de Dios. Dios está presente en la vida y en la historia, más allá de las normas. El pueblo judío escribía unas narraciones de fondo histórico llenas de fe en la acción de Dios que se conocen como «midrash hagádico».

El Nuevo Testamento no nació «aislado» culturalmente, sino en medio de una rica y diversa actividad literaria.

Arriba, una de las cuevas de Qumrán. Bajo estas líneas: vasija de arcilla que contenía el rollo del templo, uno de los numerosos manuscritos hallados en Qumrán.



Una lectura en profundidad del Nuevo Testamento no puede ignorar ni las traducciones de la Escritura a las lenguas que usaba la gente, ni los desarrollos y ampliaciones exegéticos del texto sagrado tanto desarrollando narraciones como desarrollando nuevas normas de comportamiento.

Es más. Salvando las distancias, y sabiendo que no es lo mismo, podemos dar un paso mucho más atrevido. ¿Ustedes han oído hablar de los Padres de la Iglesia? Pues el pueblo judío tiene también sus «Padres».

Conservan la tradición, escuchan con veneración lo que dicen los grandes sabios de la antigüedad. Estos dichos de los Rabinos son muy importantes porque los más antiguos nos acercan a la mentalidad del judaísmo en la época en que vivió Jesús.

En resumen. El Nuevo Testamento no nació «aislado» culturalmente, sino en medio de una rica y diversa actividad literaria del siglo I y II en Palestina. Los términos que usan los judíos son palabras desconocidas para los cristianos, pero deberíamos hacer un esfuerzo por conocerlas.

1. UN MUNDO LITERARIO MUY RICO Y DIVERSO

La literatura del judaísmo antiguo, hasta la destrucción de Jerusalén en el año 70 después de Cristo, es muy dispersa, pero todos tienen en común que consideran la «Ley de Moisés» como última referencia para sus grupos y lecturas religiosas. Nos encontramos con:

- Traducciones de la Escritura a lenguas usuales por el pueblo llano: al griego en Alejandría de Egipto (la «Setenta») y al arameo en Palestina (*Targum*)
- Desarrollos de la exégesis bíblica: *midrash*
- Textos propios de la comunidad de Qumrán
- Literatura judía no canónica: *Libro de los Jubileos*, *Libro de Henoc*.

La «Ley» había adquirido un lugar central en el judaísmo post-bíblico; el esfuerzo de restauración que se remonta en la época persa a



dos grandes personajes, Esdras y Nehemías, había sido continuado por los «escribas». Su función era la de escuchar e interpretar la Ley de Dios y enseñarla al pueblo para que vivieran conforme a la voluntad divina. Los «escribas», amparados por la naciente institución de la Sinagoga, aspiraban a convertir la Ley (*Torah*) en el código de la vida judía.

Sin embargo, pronto aparecen las dificultades. Unas son a causa de la lengua, otras a causa de la interpretación. El texto bíblico original, escrito en hebreo, era cada día menos comprendido por las comunidades. Unos porque vivían en países donde se hablaba el griego, como en Alejandría (en Egipto); otros porque vivían en Palestina pero el hebreo se había sustituido por una lengua semítica variante, el arameo. Como consecuencia inmediata vamos a ver cómo tendrán que *traducir* la biblia hebrea a otras lenguas. Un primer intento de gran éxito será la traducción de «los setenta» (LXX); es la versión al griego. Es de suma importancia ya que la primera comunidad cristiana la usará con mucha frecuencia. La otra traducción, esta vez del hebreo al arameo, se conoce como *Targum*.



Las segundas dificultades tienen que ver con la interpretación. Los textos antiguos hay que explicarlos a la gente para que los comprenda. Incluso a veces hay que actualizarlos para saber cómo debe comportarse un buen judío. De esta forma, fruto del esfuerzo por explicar la Escritura, surge un nuevo tipo de textos, que se conocen como *mi-drash*.

«Ley escrita» y «Ley oral»

El judaísmo nace del aprecio, de la escucha atenta, incluso del culto a la Ley de Dios. Pero el término Ley no significa solamente «ley normativa», en el sentido de la palabra griega *nomos* (de ahí vienen palabras como «autonomía» o «economía» que hacen referencia a normas precisas a seguir), sino que tiene un sentido más amplio de «instrucción sapiencial», «enseñanza para la vida», «regla para actuar religiosamente»... La Ley revela la voluntad de Dios; es un camino de justicia y de santidad que conduce a la vida.



Primera observación. Todos pensamos espontáneamente en los cinco primeros libros de la Biblia y le llamamos por antonomasia *Torah* o *Ley de Moisés* (en griego decimos Pentateuco). Sin embargo, esta visión no es del todo correcta. Es conveniente que la precisemos más. Es verdad que por antonomasia la *Torah* o *Ley* se refiere a estos cinco libros, pero las normas prácticas que dirigen la vida judía no están comprendidas en su totalidad en la «Ley escrita» (o *Miqrah*). Al lado de ésta se encuentra la «Ley Oral» (o *Misnah*), cuya autoridad para un judío piadoso no es menor que la de la ley escrita. Aunque no son textos escritos, su valor reside en que son calificados como «palabras de la tradición».

La «Ley Oral» es concebida como proveniente igualmente de Moisés, que la habría recibido en el Sinaí y transmitido oralmente a sus sucesores: Moisés, Josué, profetas etc... La «Ley Oral» fue puesta por escrito hacia el año 200 después de Cristo, y se conoce con el nombre de *Misnah*.

Esta concepción de la Ley como enseñanza práctica, para la vida diaria, más que doctrinal está en el origen del nacimiento de la inmensa literatura rabínica que se propone adaptar a las circunstancias nuevas de la historia y a las realidades más concretas posibles de la vida judía.

Debemos insistir en un aspecto muy importante. No se pretende decir que para los judíos haya dos leyes, sino una única ley bajo dos formas distintas. Las dos juntas constituyen la revelación que

A la izquierda: fragmento de un rollo de Qumrán, que contiene el salmo 154 y la oración de Jonatán. Sobre estas líneas el manuscrito más completo, que recoge el texto del profeta Isaías.

Al lado de la «Ley escrita» (o *Miqrah*) se encuentra la «Ley Oral» (o *Misnah*), cuya autoridad para un judío piadoso no es menor que la de la ley escrita.

El libro de la Misnah llegó a ser el Código único de la vida judía. Su estudio se consideraba equivalente a la ofrenda de un sacrificio.

Arriba: calendario agrícola hallado en Guézer y considerado el testimonio más antiguo de escritura hebrea. Abajo: un escriba copiando cuidadosamente la ley.

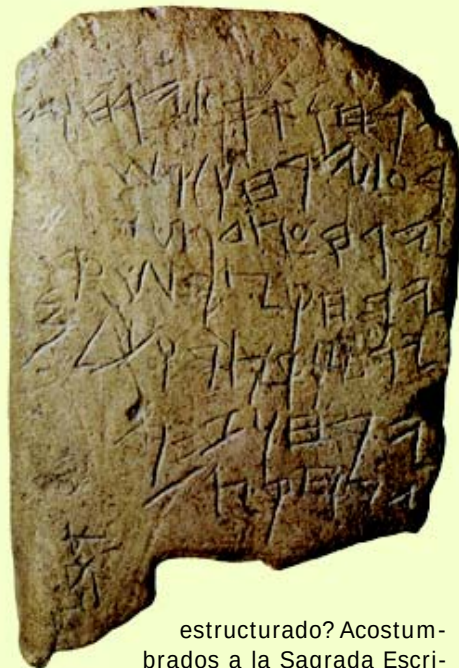
Dios transmitió a Moisés en el Sinaí. Las palabras escritas en las piedras, las palabras que Dios pronunció y que según la tradición judía, los sabios han ido conservando de generación en generación. El papel de este Ley oral es doble; por una parte completa la Ley escrita; por otra la interpreta buscando una aplicación práctica.

La «Misnah» se pone por escrito

La palabra *Misnah*, es un sustantivo que procede de la raíz «shanah» (repetir). Su base es la «Ley Oral», esto es, la autoridad de los doctores que transmiten una enseñanza que remontan al Sinaí y al mismo Moisés. Desarrollan sobre todo «normas para la vida» («halakha»).

La recopilación que hoy tenemos se remonta al s. II a.C. Está editada en castellano y si alguno está interesado la puede comprar en librerías especializadas.

La *Misnah* fue recogida por los grandes «padres del judaísmo» (*Abot*). Se suele citar como mentor principal a Rabbi Yehuda ha-Nasi, «El Príncipe», quien recopiló y puso por escrito la tradición oral entre los años 135 y 200 d.C. Afinando más, podemos decir que su trabajo no es obra sólo suya, sino que su trabajo fue probablemente iniciado por otros grandes rabinos como Rabbi Hillel, Rabbi Ben Zakkay, Rabbi Aqiba y Rabbi Meir, discípulo del anterior. Si es un libro ¿tiene algún orden?, ¿cómo está



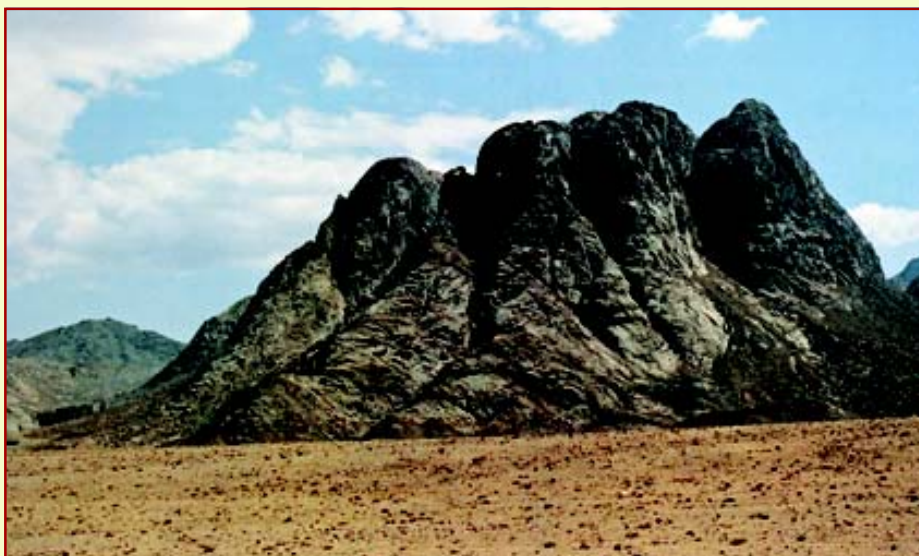
estructurado? Acostumbrados a la Sagrada Escritura, la distribución de la *Misnah* nos puede resultar un tanto extraña. Está subdividida en seis «órdenes» o «títulos» (en hebreo *sedarîm*). Después cada uno de ellos se subdividen en otros libros, que no indicamos por razón de espacio.

- (1) Semillas (*Zeraîm*)
- (2) Fiestas (*Moed*)
- (3) Mujeres (*Nashim*)
- (4) Daños (*Nesiqin*)
- (5) Cosas sagradas (*qosahim*)
- (6) Purezas (*tohorot*)

El libro de la *Misnah* llegó a ser el Código único de la vida judía. El estudio de la *Misnah* era considerado equivalente a la ofrenda de un sacrificio. El texto que sigue es muy significativo por dos razones. Por una parte deja traslucir la convicción que tiene la tradición judía de que la *Misnah* proviene de Dios mismo, siendo Moisés el primer eslabón en una cadena que no se ha interrumpido. Por otra, la importancia de proteger la Torah, de cuidarla y preservarla, por ser la gran tradición que asegura la vida religiosa del pueblo judío.

«Moisés recibió la Torah del Sinaí y la transmitió a Josué, Josué a los ancianos, los ancianos a los profetas, los profetas la transmitieron a los hombres de la Gran Asamblea. Estos decían tres cosas: sed cautos en el juicio, haced





muchos discípulos, poned una valla en torno a la Torah». (Misnah, orden de Nesiqin, Libro de Abot, 1).

2. DESARROLLOS Y EXÉGESIS: «MIDRASH»

El término «*midrash*» significa «explicar, interpretar la escritura». En el Libro del Eclesiástico (o Sirácida) se nos habla de un lugar dedicado exclusivamente a este estudio de la escritura, que recibe el nombre de Bet-Hamidrash (Eclo 51,23). El *midrash* es un fenómeno complejo, a menudo desconcertante para nuestra mentalidad moderna. El rasgo esencial es su apego a la Escritura y la actualización de la misma en todos los aspectos. Esta palabra se usa indistintamente tanto para designar el esfuerzo, entonces se habla de un *método midrásico*, de *exégesis midrásica* como la literatura independiente resultante, que recibe el nombre de *midrashim*.

Targum y *midrash* están estrechamente vinculados: la diferencia esencial entre ellos está en que el *targum* tiene que mantenerse en los límites de una traducción interpretativa, mientras que el comentario *midrásico* puede andar por vía libre.

«Midrash haggádico»

La investigación (*midrash*) aplicada a las partes narrativas de la Escritura

dio como fruto el «Midrash haggádico». La raíz hebrea significa *relatar*, de ahí que podemos traducir «haggadah» por «narración».

Para evitar confusiones hay que distinguir la «haggadah» en un sentido amplio y en otro más restrictivo. En su sentido ancho se trata de una narración que escruta el sentido de los relatos bíblicos; con frecuencia los desarrolla para poner mejor en relieve el alcance de los acontecimientos del pasado. Pretende penetrar en el sentido profundo, espiritual, de los relatos bíblicos para alcanzar la significación profunda de la historia del pueblo elegido.

Al comentar los textos surgen narraciones nuevas que llegan a tener vida propia, que se hacen populares e inseparables en el espíritu de los fieles de los relatos mismos. La «haggadah» cubre un amplio espacio narrativo: narraciones, leyendas, desarrollos de orden moral o edificante.

No podemos dejar a un lado el segundo sentido, más restrictivo, de este término. En él la palabra «haggadah» se reserva para la parte narrativa del Seder de Pascua. Dentro del contexto de la Cena de Pascua, el texto desarrolla el relato de la salida de Egipto:

«El celebrante levanta la fuente donde están los panes y dice: “Este es el pan de aflicción que nuestros antepasados comieron en el país de Egipto. Quien tenga hambre venga y coma. Todo menesteroso venga y celebre la Pascua. Este año estamos aquí, el año

A la izquierda: Dios entrega a Moisés las tablas de la ley.

Miniatura del siglo XIV. Biblioteca de Turín.

Cod 82/R. Sobre estas líneas: el impresionante macizo del Monte Sinai (Jebel Musa).

Abajo: rollo de la Torah.



La investigación (midrash) aplicada a las partes legales de la Escritura dio como fruto el «Midrash halákico».



Arriba: Esdras, el escriba, redactando la Biblia. Miniatura del Codex Amiatinus, de finales del siglo VII. Biblioteca Medicea. Florencia. Abajo: rollo de la Torah de la Sinagoga de Madrid.



venidero en la Tierra de Israel. Este año somos siervos, el año próximo seremos libres". El más pequeño de los comensales formula las siguientes preguntas: "¿Por qué es diferente esta noche de las demás noches? (...)".

Se cubren los panes y todos responden: "Siervos del faraón fuimos en Egipto y el Señor, nuestro Dios, nos sacó de allí con mano firme y brazo extendido. Y si el Santo, bendito sea su nombre, no hubiera sacado a nuestros padres de Egipto, nosotros, nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos estaríamos sub-

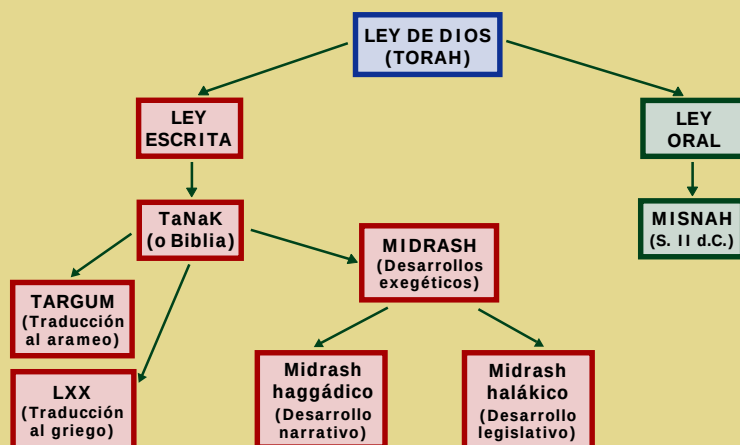
yugados al faraón de Egipto"» (Narración de la Haggadáh de Pascua).

«Midrash halákico»

La investigación (midrash) aplicada a las partes legales de la Escritura dio como fruto el «Midrash halákico». Su sentido proviene del verbo *halak* (marchar), y de ahí el sentido de «desarrollo normativo». Unas veces desarrolla reglas prácticas para la vida de los judíos piadosos, otras se esfuerza en buscar en la Escritura una justificación *a posteriori* de una costumbre o de una usanza. El término «halakha» puede designar tanto el conjunto de la legislación, la «halakha», como una norma particular, una «halakha».

En el Nuevo Testamento podemos encontrar varios textos que ilustran lo que es la «halakha». Unas veces están puestos en boca de Jesús en forma de discurso; otras son controversias entre Jesús y los maestros de la Ley. En el fondo está la distinta interpretación que hacían los escribas de pasajes difíciles de la Ley. Por la gran autoridad que tiene Jesús, a la vez que para tenderle trampas en las que pueda caer, buscan la opinión de Cristo. «Dijo Jesús: Ay de vosotros maestros de la Ley y fariseos hipócritas, guías ciegos que decís: "Jurar por el santuario no compromete, pero si uno jura por el oro del santuario queda comprometido". ¡Necios y ciegos! ¿Qué es más, el oro o el santuario que santifica el oro?» (Mt 23,16-17).

ESQUEMA DE LA LITERATURA JUDÍA Y RABÍNICA DE LOS DOS PRIMEROS SIGLOS DESPUÉS DE CRISTO





Una de las cuestiones que se debatía en la época de Jesús era qué estaba permitido y qué estaba prohibido hacer en Sábado. Para ver la diferencia de planteamientos proponemos dos textos. El primero es de san Mateo y se ve cómo Jesús proclama al hombre por encima de la ley del Sábado. En el segundo vemos cómo argumentan los rabinos de aquella misma época en torno al Sábado. Según su opinión la observancia del Sábado es tan importante que los animales no pueden salir de casa con nada que sea «carga», de forma que pueda considerarse trabajo, pues se quebraría la Ley de Moisés:

«Jesús entró en la Sinagoga. Había un hombre que tenía una mano atrofada. Entonces, los que buscaban un motivo para acusarle a Jesús le hicieron esta pregunta: "¿Está permitido curar en Sábado?". Jesús les contestó: "Si alguno de vosotros tiene una oveja y se le cae en un hoyo un día de Sábado ¿no la saca? Pues un hombre vale mucho más que una oveja". Por tanto se puede hacer el bien en Sábado. Entonces dijo al hombre: "Extiende tu mano". La extendió y quedó reestablecida como la otra». (Mt 12,9-14).

«¿Con qué puede salir una bestia en Sábado y con qué no? El camello puede salir con el cabestro, la camella con el aro de la nariz (...). El asno puede salir con una manta cuando ya la tenía ceñida (...). ¿Con qué no pueden salir? El camello no puede salir con un paño ornamental ni atado (...). No se puede

atar un camello al otro y conducirles, pero sí se pueden coger las cuerdas y llevarlos con tal que aquellas no se enreden» (Misnah, orden de las Fiestas, Libro del Sábado, 5,1-3).

3. TRADUCCIONES AL ARAMEO: «TARGUM»

El término «Targum» significa «traducción». Designa ordinariamente las versiones de la Biblia en arameo, para uso de las sinagogas. Esta costumbre es ciertamente precristiana, pero se ignora exactamente cuándo, a causa del retroceso del hebreo, se impuso este uso en el conjunto de Palestina.

Actualmente poseemos *targumîm* de toda la Biblia (salvo de Esdras - Nehemías y Daniel). El *Targum* se desarrolló como una interpretación oral, durante mucho tiempo transmitida de memoria. Una especie de consenso se realizaría bastante pronto en la interpretación de los pasajes más difíciles y en las lecturas más conocidas, como eran, por ejemplo, las de las fiestas.

El interés del *Targum*, que dista mucho de ser una simple traducción en sentido moderno, radica en sus métodos de interpretación y en sus técnicas exegéticas. Antes de traducir hay que escrutar el texto para comprender exactamente qué nos quiere decir Dios. La traducción intenta convertir la palabra de Dios en una realidad viva, actual, inteligible. ■

A la izquierda: restos de la Sinagoga de Cafarnaún (siglo IV). A la derecha: Jesús sana a un enfermo. Madera pintada, del siglo XII. Iglesia de san Martín. Zillis (Suiza).

El término «Targum» significa «traducción». Designa ordinariamente las versiones de la Biblia en arameo, para uso de las sinagogas.

PARA UN TRABAJO EN COMÚN

1. Descubrir la Biblia:

a) Objetivo: Reflexionar sobre la correcta relación entre la norma restrictiva y la Ley de Dios. Ver cómo la Ley de Dios nunca puede ir contra la dignidad humana.

b) Propuesta de diálogo:

- Podemos comenzar enumerando «normas» que funcionan en la vida ordinaria: social, familiar, religiosa, escolar, laboral, vecinal etc.
- ¿Todas son iguales? ¿Cuáles son más importantes para la vida diaria? ¿Podemos prescindir de algunas normas sin que se altere la vida social? ¿Puede haber normas o Leyes injustas? ¿Hay que obedecerlas?
- ¿Necesitamos normas en la vida religiosa? ¿Qué papel o función desempeñan? ¿Puede darse el caso de que una norma religiosa pueda ir en contra de la voluntad de Dios? ¿No será que nosotros lo entendemos mal?
- ¿Qué lugar ocupa la «persona» en esta serie de palabras: bien común, persona, decreto, norma?

2. Texto para orar: Mc 2,23-3,6

- a) Se lee el texto todo seguido. Es conveniente que todos lo tengan delante.
- b) Preguntas sobre el texto:
 - ¿Qué dos pasajes cuenta Marcos? ¿Qué tienen en común?
 - ¿Por qué protestan los fariseos en el primer relato? ¿Y en el segundo?
 - ¿Dónde sitúa Jesús al ser humano necesitado respecto a la norma?
 - ¿Cómo miró Jesús, según san Marcos, a los fariseos? ¿Por qué?
- c) Miramos nuestra vida.
 - ¿En la vida diaria buscamos el bien de las personas o nos dejamos guiar porque cumplan o no cumplan normas establecidas?
 - En un caso de injusticia manifiesta ¿nos ponemos al lado de la persona débil o de la norma que se debe cumplir aunque sufra esa persona?
- d) Volvemos a leer el texto. Rezamos el Padre Nuestro y podemos cantar:
«Cristo nos da la libertad», o
«Cristo te necesita para amar», o
«Amar es darse a todos los hermanos».

3. Oración

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén